Luis Amela Valverde

Varia Nummorum X

Varia Nummorum X
Luis Amela Valverde

Editado por:
PUNTO ROJO LIBROS, S.L.
Cuesta del Rosario, 8
Sevilla 41004
España
902.918.997
info@puntorojolibros.com

Impreso en España
ISBN: 978-84-17808-61-7

Maquetación, diseño y producción: Punto Rojo Libros
© 2019 Luis Amela Valverde
© 2019 Punto Rojo Libros, de esta edición

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamos públicos.

ÍNDICE

Prólogo 13
La libella 15
El decussis 19
una nueva reacuñación en moneda de bronce romano republicana 29
De nuevo sobre la emisión de T. Qvincti (RRC 548) 31
Existencia de una segunda serie de bronce del delfín 57
Un bonito semis 59
Raras denominaciones de bronce 61
Una imitación de cuadrantes 67
Imitación adriática de un semis 69
Monedas mal acuñadas 73
La calidad artística de los denarios RRC 468 de César 77
Sobre las "marcas de ceca" de la serie RRC 477 81
Cuños falsos de la serie legionaria de Marco Antonio 85
Dos pequeños talleres "cesetanos": Kaio y Masonsa 87
Lakine 97
Salduie 105
Antíoco II en Istros 115
Una corrección del artista 119
La Liga de los magnesios 121
Una imitación de tetradracma del nuevo estilo ateniense 135
La colonia de Dime 139
Una imitación de *Gortyna* *145*
Hierapytna 147

Abonutico 151
Farnaces I del Ponto 153
Primera emisión de Mitrídates VI 161
Rara emisión de Mitrídates VI 165
Estáteras de Mitrídates VI del año 75/74 a.C. 167
Una nueva estátera de Mitrídates VI 173
La desconocida Aimilion 175
Pharnakeia en época helenística 177
Pimolisa 183
Sarbanissa 187
Taulara 189
Una ceca incierta del Ponto 195
Ceca(s) incierta(s) del Ponto 197
Sobre las nuevas variantes de Filopátor, rey de Cilicia 203
Cleopatra y Cesarión en Chipre 207
La campaña de Seleuco III en Asia Menor 217
Aqueo, el usurpador 221
Nueva emisión de Demetrio II en gaza 229
Cleopatra Selene y Antíoco XIII (83/82-antes 75 a.C.) 233
Antíoco XIII Asiático, el último monarca seléucida 235
Tigranes I de Armenia 237
Ai-Khanoum 243
Polixeno 271
Apolofanes 275
Theodamas, vida después de dejar acuñar moneda 277
Un nuevo gobernante indo-parto 279
El emirato de Creta 281

Varia Nummorum X

Varia nummorum
X



Luis Amela Valverde

A Josep Pellicer i Bru
mentor numismático
gran amigo y compañero
S.T.T.L.

Prólogo

El presente volumen del *Varia Nummorum*, que ya suman diez, nos presenta un conjunto diverso de monedas centradas principalmente en el periodo correspondiente a los siglos III a.C y el siglo I a.C., época histórica que el autor conoce muy bien, pues ha sido el campo de la mayor parte de su investigación a lo largo de los años.

Luis Amela Valverde nos vuelve a mostrar en este volumen su ya contrastado conocimiento de la numismática y su erudición en dicha materia. Todo aquel que conozca la obra del autor, ya sabrá que es un prolífico investigador y estudioso de la numismática del periodo anteriormente referenciado. Su dedicación al periodo tardorrepublicano y en especial a la figura de Pompeyo Magno y su época, le han convertido en un autor de referencia para todo aquel que quiera conocer con detalle los tiempos convulsos de la historia romana.

Varia Nummorum X, sigue la misma estructura formal que los anteriores volúmenes con algunos pequeños cambios de los que hablaremos a continuación. El libro, compuesto por artículos de diversa extensión, vuelve a utilizar la moneda y su descripción formal como elemento vertebrador de la historia de su tiempo, del momento de su acuñación y de los actores más destacados. Gracias a ello, el lector podrá tener una visión completa que explica la aparición de dicha pieza monetal.

A lo largo de sus 49 artículos, se desgranan 49 historias diferentes siguiendo un orden cronológico que nos llevan desde la Libela, una rara moneda siciliana acuñada en el periodo de la Segunda Guerra Púnica, hasta el valle del Ganges en la India en el siglo I d.C. donde se acuñó una rara moneda indo-parta cuya sola existencia refleja la pervivencia de la impronta clásica llevada en sus tiempos por Alejandro Magno y sus sucesores a aquellas tierras tan lejanas del Mediterráneo. Monedas raras que nos introducen en historias todas ellas curiosas e interesantes.

Como curiosidad, tenemos un artículo de una factura diferente, donde el autor ha prescindido de la moneda para introducirnos en el interesante

periodo en el que la isla de Creta fue ocupada durante los siglos IX y X por exiliados andalusíes y se convirtió en un emirato independiente hasta ser expulsados en 961 por los bizantinos que recuperaron su isla. Esperemos que este artículo sea tan sólo el primero de otros muchos de estas curiosidades históricas muy desconocidas para todos.

Tan sólo nos queda felicitar al autor y desear que continúe aportando obras como ésta a la investigación española y el conocimiento del Mundo Antiguo al que Luis Amela Valverde ha dedicado todos sus esfuerzos.

Jose Ignacio de la Torre

La libella

La casa Classical Numismatical Group, Inc. (CNG), en su subasta Mail Bid sale 69, lote nº 1336, de 8 de junio de 2005, ofreció esta curiosa moneda de plata:



«Anonymous. Circa 217-215 BC. AR Libella (1.00 gm, 6h). Rome mint. Janiform head of the Dioscuri / Horse galloping right. Crawford 28/5; Sydenham, Additions p. v; RSC 25a. VF, off-center strike, porous, scratch on obverse. Extremely rare, one of approximately eight known.

«This exceptionally rare piece has been incorrectly called a litra, a Greek term for a Sicilian denomination, which would not have been used for Roman coinage. The more plausible, and likely, Roman name for this unit is the libella, a term describing a 1/10 As denomination noted by Varro: Nummi denarii decuma libella, quod libram pondo as valebat et erat ex argento parva (Varro, Ling. V.36). The first known of these coins, cited by Crawford, Sydenham, and RSC, is in a museum collection (Milan, S 1520), and it remained unique until another appeared at auction in 1984 (Schweizerische Kreditanstalt 2 [27-28 April 1984], lot 375). Four others were apparently from a recent find, all exhibiting similar characteristics and appearing at auction over the last six years: The New York Sale II (Baldwin's, M&M Numismatics, Italo Vecchi, 2 December 1999), lot 177; The Tiber Collection (Aureo, 19 December 2000), lot 3; Ars Antiqua 2 (4 October 2001), lot 149; and Numismatica Ars Classica 27 (12 May 2004), lot 206. The sixth specimen resides in a private collection. The condition of the present piece is similar to those offered recently, and is thus likely from the same source.»

Otro ejemplar de este tipo fue presentado por la Numismatica Ars Classica NAC AG, en su subasta Auction 72, lote nº 405, de 16 de mayo de 2013:



«The JD collection of Roman Republican Coins part II – Session I. Litra, Spanish mint (?) circa 225-212, AR 1.02 g. Laureate Janiform head of Dioscuri. Rev. Horse prancing r.; below, ROMA. Crawford 28/5. Historia Numorum Italy 336. Extremely rare, only very few specimens known. Good fine.

«Ex New York sale 2, 1999, 177.

«We are not sure whether the denomination litra is correct. Prior to 1984 only one specimen of this coin was known, in the Museo Archeologico of Naples. That year a second specimen, supposedly coming from Spain, appeared in a sale of Credit Suisse Bern. Since that time, at least six or seven specimens have appeared in the trade, all presumably with the same origin. RBW PART I has suggested in NAC sale 61 that this is a silver As.»

M. H. Crawford, en *RRC,* menciona la existencia de esta pequeña moneda de plata (RRC 28/5), de la que se conocía un único ejemplar, que da de valor una litra[1] (una denominación siciliana), emitida en la ceca de Roma, durante los años 225-212 a.C.[2], que presenta, como el resto de denominaciones de esta serie (RRC 28/1, estátera; RRC 28/2, media estátera; RRC 28/3, didracma; RRC 28/4, dracma), en el anverso, una cabeza janiforme de los Dioscuros; por el contrario, en el reverso, presenta el motivo propio de un caballo galopando, más la leyenda ROMA. Tendría un cuño de anverso y un cuño de reverso[3], aunque estas cifras han quedado obsoletas debido a que se han encontrado nuevos ejemplares desde que el citado autor publicó su obra, aunque no pasan actualmente de diez monedas conocidas de este tipo.



RRC 28/5 (ampliado x 4)

[1] Crawford, 1974, 144. Seaby, 1978, 2. Catalli, 2001, 50. Albert, 2011, 42.
[2] Crawford, 1974, 144. Seaby, 1978, 2. Catalli, 2001, 50. Albert, 2011, 42.
[3] Crawford, 1974, 144.

Como puede observarse en el primer comentario que hemos reproducido, existen diversos autores que consideran que el término "litra" es equívoco, y que quizás habría que utilizar el de "libella", que corresponde a la décima parte de un as: *Nummi denarii decuma libella, quod libram pondo as valebat et erat ex argento parva* (Varro *Ling*. 5, 36). Por ello, no es de extrañar que en algunos catálogos de subasta se mencione como un "as de plata".

El hecho de que, presumiblemente, se encontrara un ejemplar de esta acuñación en Hispania, propició que se creyera durante un tiempo que estas monedas se produjeran en territorio pennisular, lo que no se ha confirmado.

Como colofón, esta moneda fue imitada por el pueblo celta de los vindélicos, como se puede comprobar a continuación, en una pieza procedente de la casa Fritz Rudolf Künker GmbH & Co. KG, subasta Auction 312, lote nº 1938, de 28 de octubre de 2018, con el siguiente comentario:



«KELTISCHE IMITATIONEN DER MAGNA GRAECIA. MITTELKELTEN: GERMANIA. VINDELIKER. AV-1/24 Stater, spätes 3. Jahrhundert v. Chr.; 0,28 g. Januskopf, oben Punkt, unten Kugeltriangel//Pferd r. galoppierend, darüber Kugeltriangel (=stilisierter Reiter). Forrer 2, Taf. 12, 19 (= Kellner, Manching, 1961); Kellner, Manching (1990), 62; M. Nick (2006), Band 2, Taf. 1, 1; Steffen/Ziegaus, JNG XLIV (1994), Pl. 1; Slg. Flesche -, vergl. aber Text S. 140.

«Von größter Seltenheit. Fast vorzüglich

«Exemplar der "Central European Celtic Coins", Auktion Leu Numismatik 2, Winterthur 2018, Nr. 11.

«Die Münze markiert den Beginn der keltischen Goldprägung in Südbayern (Vindeliker) und wurde vermutlich im Oppidum Manching aus Donaugold geschlagen. Der Prototyp dieser Prägung ist eine römische Emission aus der Zeit des 2. Punischen Krieges (Litra, ca. 225-212 v. Chr., Crawf. 28/5, Albert 80a), den vermutlich keltische Söldner aus dem Hannibalkrieg mit nach Hause gebracht haben. Es ist schlechterdings nicht vorstellbar, daß diese „Winzlinge" dem normalen Geldverkehr dienten: M. Nick (Band 1, S 82) sieht in ihnen primär eine Opfer-/Totengabe (Janus blickt vom Diesseits ins Jenseits), zumal kein zugehöriger Vollstater existiert.

«Außer den bekannten Museumsexemplaren (s. H. J. Kellner, Manching und Steffen/Ziegaus, JNG XLIV, 1994) sind im Handel bisher nur drei echte Exemplare präsent: Leu Web-A. 4, Nr. 8; Künker A. 216, Nr. 20 und Leu A. 2, Nr. 11 (=unser Exemplar). «Dringend muß vor Fälschungen gewarnt werden (die „Produktion" setzte keine zwei Jahre nach der „Präsentation" der Originale im JNG XLIV ein!).

Mehrfach wurde auch versucht gefälschte Exemplare in seriöse Auktionshäuser einzuschleußen: Hess-Divo A. 3, Nr. 233; Künker A. 204, Nr. 69; CNG Electronic A. 361, Nr. 10; alle diese falschen Stücke konnten rechtzeitig zurückgezogen werden! Leider werden im süddeutschen Raum weiterhin diese modernen - zugegebenermaßen raffinierten - Kopien auf den Markt geworfen. Und leider haben diese gefakten Exemplare auch schon Eingang in bekannte Sammlungen gefunden (Slg. Lanz (1997), Nr. 13/14 und Slg. Karl (2008), Nr. 206-215).

«Wie lassen sich nun echt und falsch unterscheiden?

«Die Ikonographie der Fälschungen wirkt schon sehr gefällig, fast lieblich, das Pferdchen fast putzig, das Doppelportrait zeigt ein „verschmitztes" Lächeln, es fehlt beiderseits einfach das kantig-keltische. Die Oberflächen sind viel zu glatt ohne die üblichen feinen Stempelbrüche, der Rand ist zwar unrund, weist aber nicht die Randirregularitäten (Einrisse, Kerbungen) der Echtstücke auf. Die Schrötlinge zeigen eine stets gleichförmige Geometrie. Die wenigen Originale sind alle dezentriert, die Fälschungen dagegen alle perfekt zentral gesetzt. Mit einem Satz: Die modernen Nachprägungen sind zu harmonisch um echt zu sein. Ein ganz simples Unterscheidungskriterium ist auch der Marktpreis: Die Imitate kosten heute 300-500 Euro, die drei Originale erbrachten ein Vielfaches davon!»



Kellner Manching 62 (ampliado x 7)

Bibliografía

Albert, R. (2011[2]): *Die Münzen der Römischen Republik. Von den Anfängen bis zur Schlacht von Actium (4. Jahrhundert v. Chr. bis 31 v. Chr.)*, Regenstauf.

Catalli, F. (2001): *La monetazione romana republicana*, Roma.

Crawford, M. H. (1974): *Roman Republic Coinage, 2 vols.*, Cambridge.

Seaby, H. B. (1978[3]): *Roman Silver Coins. Vol. I. The Republic to Augustus*, London.

El decussis

La casa Roma Numismatics Limited, en su subasta Auction 5, lote nº 492, de 23 de marzo de 2013, presenta esta singular pieza, con comentario adjunto:



4

«Cast Æ Decussis. Rome, circa 214-212 BC. Head of Roma right, wearing griffin-crested helmet; behind, mark of value X / Prow of war galley left, with fighting platform on deck; below, scrolled acrostolium, apotropaic eye, oar box, central beam ending in upper ram, below which, triangular box ending with rostrum tridens; above, mark of value X. Crawford 41/1; Kent-Hirmer pl. 7, 15; Sydenham, AG 67; Vecchi, ICC 100; Haeberlin p. 117-118, 1-3, pl. 46, 1-3; 1075g, 110mm, 12h. Fine earthy green patina, well cast, Extremely Fine. One of four examples; the finest and only one in private hands. Ex Numismatica Ars Classica 54, 24 March 2010, lot 150.

«The origin of cast coinage is to be sought in the first millennium BC in Italy, where copper was plentiful, silver rare and gold non-existent. From about 280 Rome began to issue large round cast coins - an amalgam of the central Italian idea of a heavy metal currency, and the Greek idea of denominated round bronze coins. However, unlike the fiduciary Greek bronze

[4] 50% tamaño real.

issues, the Roman coins were initially of full intrinsic weight, clearly denominated with symbols and pellets, and based on the Roman libral as standard, theoretically of about 324 grams - the equivalent of 12 unciae or 188 scruples. This form of currency was obviously intended for circulation in the bronze-using economies of central Italy, which Rome now dominated; indeed, it was widely imitated throughout Etruria, Umbria, Picenum and central-southern Italy. Later retariffed in approximately 270 BC to 10 unciae for practical purposes, the bronze as and its fractions remained the dominant form of currency at Rome, with only periodic small-scale issues of silver being produced for specific purposes. By the end of the third century however, Rome found it necessary to adopt the more sophisticated Hellenistic monetary system of gold, silver and bronze coinage in order to finance the state's military operations in southern Italy. The economic crisis provoked by the massive military expenditure incurred at the onset of the Second Punic War (218-201) necessitated one of the earliest recorded monetary devaluations in antiquity. Pliny tells us that the as became uncial in 217 BC (NH 33.13.45), but this is demonstrably wrong - the devaluation was semilibral, which halved the debts incurred in the Latin heartland and rendered the bronze coinage fiduciary. The Hannibalic War went from bad to worse from the Roman perspective, so much so that by 214 the weight of Roman bronze coinage went into freefall, with the semilibral standard being abandoned to what modern numismatists call the post-semilibral standards. Complete collapse of the Roman monetary system followed. The post-semilibral decussis was a cast coin swansong and the largest and heaviest Roman coin ever issued, besides the early Roman quadrilateral currency bars which were probably produced for the distribution of spoils at the time of the Pyrrhic War in the 270s. Struck on what seems to be a quadrantal standard and tariffed at 10 asses, the bronze as was therefore now reduced to a weight of about 108g, very close to the weight of the Sicilian bronze litra (see Jones, A Dictionary of Ancient Greek Coins, p. 133). Importantly, the decussis provides us with the first evidence of an official equation built into the Roman currency system; prior to it there were only ad hoc relationships between the bronze and sporadic silver coinages. Crawford relates that 'since for the denarius system the Romans decided to make the silver unit worth ten asses, it is difficult to avoid the conclusion that when the decussis was produced it was worth the same as the then existing silver unit' - referring to the unique 1/10 quadrigatus (RRC 28/5). If this is correct, then the value ratio of silver to bronze was 1:120 - the same as that displayed by the subsequent denarius system, and a ratio that was normal for the Hellenistic world (see Price, Essays to Robinson, Early Greek bronze coinage, 103). An inescapable deduction is that as the Roman Republic coined and distributed silver on a scale unparalleled in the Greek world, bronze became relatively more valuable, leading to a rash and aborti-

ve attempt to restore the bronze coin as one of intrinsic value - which had the undesired effect of putting pressure on the silver quadrigatus coinage, which was heavily debased. Only from 212, in the wake of the sack of Syracuse, did silver bullion again become plentiful - it is significant that in 210 BC the sum of 2,400,000 denarii was provided for Scipio's Spanish expedition, which equates to 10,800 kilograms of silver. Yet the fragility of the Roman economy and monetary system under the intense pressure of total war is graphically illustrated by the fact that by 206 pay for the army was already in arrears. Nonetheless, the vast quantities of metal gained from the spoils of successful campaigning between 212 and 206, along with the levying of metal from private individuals and the use of the gold from the aerarium sanctius allowed for a successful restoration of a pure silver coinage and the creation of a unified Roman monetary system for the first time, with clearly denominated relationships between gold, silver and bronze. This monumental coin can be assessed with a significant degree of certainty as being the direct precursor for the pure silver denarius, being the product of the first attempt to implement a new intrinsic-value coinage compatible with the extant Sicilian monetary system. Though it would soon be superseded by the pure silver denarius, the decussis marks an important turning point in Roman coinage.»

Esta misma moneda había sido en su día ofrecida por la casa Numismatica Ars Classica NAC, AG, subasta Auction 54, lote nº 1050, de 24 de marzo de 2010, con el siguiente comentario:

Decussis or denarius circa 215, Æ 1075 g. Head of Roma r., wearing Phrygian helmet; behind, X. Rev. Prow l.; above, X. Haeberlin pl. 46, 1-3. Sydenham Aes Grave 67. Kent-Hirmer pl. 7, 15. Sydenham 98. Crawford 41/1.

«Of the highest rarity, only the fourth specimen known and the only one in private hands.

«One of the most prestigious and historically important Roman coins in existence,

green patina and extremely fine.

«The decussis is the largest and heaviest coin in the Roman series besides the quadrilateri, and is the equivalent of a silver denarius in bronze. It belongs to Crawford's series 41, which he places between c.215 and 212 B.C., during the Second Punic War, just at the time when the silver denarius was introduced. At this point bronze coins became fiduciary and were no longer tied to their intrinsic value, causing the asses and all the nominals to rapidly decrease in weight in a short period until the as settled at around 60.50 grams.

«The issue to which this coin belongs is a remarkable point of transition, as it includes both cast and struck bronzes. It seems likely that the cast pieces belong to the early part of Crawford's period, whereas the struck ones might

all have been produced between c. 213 and 212 B.C. The cast coins were denominated as the decussis, quincussis, tripondius, dupondius, as and semis, and the struck pieces include the as (not mentioned by Crawford), semis, triens, quadrans, sextans, uncia and semuncia.»

Una de las monedas romanas más prestigiosas e históricamente más importantes que existen, el *decussis* (denominación moderna, ya que el nombre que tenía este valor en su momento se desconoce) era una moneda fundida, con el valor de diez ases, que se fabricó en la ceca de Roma. Sólo se conocen cuatro ejemplares, éste el único que se encuentra en manos privadas.

Se conoce un solo tipo de este valor inusual. En el anverso figura la cabeza de la diosa Roma y, detrás, la marca de valor X (para el equivalente de 10 ases). En el reverso, aparece la característica proa de barco de las emisiones de bronce de esta época.

El *decussis* es la moneda más grande y más pesada de la serie romana, además de los lingotes cuadrangulares, y es el equivalente a un denario de plata en bronce. Se debió producir junto al *quincussis* (otra denominación moderna), ésta con el valor de cinco ases, en la época final del *aes grave* del patrón post semilibral.

Pertenece a la serie RRC 41 de M. H. Crawford, quien la fecha entre c*a*. los años 215 y 212 a.C., durante la Segunda Guerra Púnica (218-201 a.C.), justo en el momento en que se introdujo el denario de plata. Sin embargo, su peso, de alrededor de un kilogramo, es notablemente inferior al que le correspondía en ese sistema, debido a la crisis generada después de las primeras derrotas romanas, de la misma manera que sucedió con el contenido de plata de los cuadrigatos de la época, que también disminuyó.

El uso del *decussis* no jugó un papel relevante en el sistema monetario romano, y de la misma manera que otros múltiplos del as de bronce (*tressis* y *decussis*), fue abandonado después de la aparición del denario de plata, de un tamaño mucho más manejable y con el que comparte el valor de diez ases.

En este punto, las monedas de bronce se convirtieron en fiduciarias y ya no estaban atadas a su valor intrínseco, lo que provocó que los ases y todos los valores nominales disminuyeran rápidamente en peso en un corto período hasta que el as se estableció en alrededor de 60,50 g.

La emisión a la que pertenece esta moneda es un punto de transición notable, ya que incluye tanto bronces fundidos como acuñados. Parece probable que las piezas fundidas pertenezcan a la primera parte del período de M. H. Crawford, mientras que las acuñadas podrían haberse producido entre *ca*. los años 213 y 212 a.C. Las monedas fundidas se denominaron *decussis* (RRC 41/1), *quincussis* (RRC 41/2), *tressis* (RRC 41/3a-b), dupondius (RRC 41/4), *as* (RRC 41/5a-b), *quadrans* (RRC 41/8a) y *semis* (RRC 41/6a-d), y las piezas acuñadas incluyen el *as* (no RRC), *semis* (RRC 41/6e), *triens* (RRC 41/7a-

b), *quadrans* (RRC 41/8b), *sextans* (RRC 41/9), *uncia* (RRC 41/10) y *semuncia* (RRC 41/11).



Tressis RRC 41/3a (reducido el tamaño)



Dupondius RRC 41/4



As RRC 41/5a



As RRC 41/5b



Quadrans RRC 41/8a



Semis RRC 41/6a



Semis RRC 41/6c



Semis RRC 41/6d



As RRC -



Semis RRC 41/6e



Triens RRC 41/7a



Triens RRC 41/7b



Quadrans RRC 41/8b



Sextans RRC 41/9



Uncia RRC 41/10



Semiuncia RRC 41/11

El origen de la acuñación de monedas fundidas se busca en el primer milenio antes de Cristo en Italia, donde abundaba el cobre, la plata era escasa y el oro inexistente. Desde *ca.* el año 280 a.C., Roma comenzó a emitir grandes monedas redondas fundidas: un cruce entre el concepto centroitálico de un numerario de metal pesado y la idea griega de monedas de bronce redondas.

Sin embargo, a diferencia de las emisiones fiduciarias de bronce griego, las monedas romanas tenían inicialmente un peso intrínseco completo, claramente determinado con símbolos y gránulos, basado en la libra romana como patrón, teóricamente de aprox. 324 g, el equivalente a 12 uncias o 188 escrúpulos. Esta forma de dinero estaba obviamente destinada a la circulación en las economías que utilizaban el bronce en Italia central, territorio que ahora Roma controlaba; de hecho, fue ampliamente imitado en Etruria, Umbría, Piceno y el centro-sur de Italia. Más tarde, *ca* el año 270 a.C., se retarifó a 10 uncias por razones prácticas, el as de bronce y sus fracciones siguieron siendo la forma de moneda dominante en Roma, con solo emisiones periódicas de plata a pequeña escala con fines específicos. Sin embargo, a fines del siglo III a.C., Roma consideró necesario adoptar el sistema monetario helenístico más sofisticado con monedas de oro, plata y bronce para financiar las operaciones militares efectuadas en el sur de Italia.

La crisis económica provocada por el gasto militar masivo incurrido al inicio de la Segunda Guerra Púnica (218-201 a.C.) requirió una de las primeras devaluaciones monetarias registradas en la antigüedad. Plinio nos dice

que el as se convirtió en uncial en el año 217 a.C. (Plin. *NH* 33.13.45), pero esto es completamente incorrecto: la devaluación fue de carácter semilibral, que redujo a la mitad las deudas incurridas en el corazón del país latino y convirtió la moneda de bronce en fiduciaria. La guerra contra Aníbal fue, desde la perspectiva romana, de mal en peor, tanto que en el año 214 a.C. el peso de la moneda de bronce romana fue en caída libre, abandonando el patrón semilibral a lo que los numismáticos modernos llaman patrones post-semilibrales. A continuación, se produjo el colapso completo del sistema monetario romano.

El *decussis* post-semilibral fue una moneda fundida, un auténtico canto del cisne, la moneda romana más grande y más pesada jamás realizada, aparte de las primeras barras cuadriláteras romanas que probablemente se produjeron para la distribución del botín los despojos en la época de la guerra contra Pirro (280-275 a.C.). fabricada en lo que parece ser un patrón quadrantal y tarifada en 10 ases, el as de bronce se encontró entonces reducido a un peso de *ca.* 108 g, muy cerca del peso de la litra de bronce siciliana. Es importante destacar que el decussis nos proporciona la primera evidencia de una ecuación oficial integrada en el sistema monetario romano; antes de esto, solo existían relaciones *ad hoc* entre las monedas esporádicas de plata y las de bronce.

M. H. Crawford relata que "ya que para el sistema de denarios, los romanos decidieron que la unidad de plata valiera diez ases, es difícil evitar la conclusión de que cuando se produjo el decussis valía lo mismo que la unidad de plata existente en ese momento", refiriéndose a la única 1/10 de cuadrigato (RRC 28/5). Si esto es correcto, entonces la relación de valor de plata a bronce fue de 1:120, la misma que muestra el sistema de denario subsiguiente, y una *ratio* que era normal en el mundo helenístico.

Una deducción ineludible es que cuando la República Romana acuñó y distribuyó plata en una escala sin paralelo en el mundo griego, el bronce se volvió relativamente más valioso, lo que llevó a un intento precipitado y abortivo de restaurar la moneda de bronce como una de valor intrínseco, que tuvo el indeseable efecto de presionar a la moneda de plata, el cuadrigato, que estaba ya muy devaluado. Sólo a partir del año 212 a.C., tras el saqueo de Siracusa, los lingotes de plata volvieron a ser abundantes. Es significativo que en el año 210 a.C. se proporcionara la suma de 2.400.000 denarios para la expedición hispánica de P. Cornelio Escipión Africano (*cos.* I 205 a.C.), que equivale a 10.800 kilogramos de plata. Sin embargo, la fragilidad de la economía y el sistema monetario romano, bajo la intensa presión de la guerra total, se ilustra gráficamente por el hecho de que para el año 206 a.C. la paga del ejército se encontraba atrasada.

No obstante, las vastas cantidades de metal obtenidas de los botines de las campañas victoriosas entre los años 212 y 206 a.C., junto con la recauda-

ción de metal a particulares y el uso del oro del *aerarium sanctius* permitieron una restauración exitosa de una amonedación de plata pura y la creación de un sistema monetario romano unificado por primera vez, con relaciones claramente definidas entre oro, plata y bronce.

Esta monumental moneda se puede evaluar con un grado significativo de certeza como precursor directo del denario de plata pura, siendo el producto del primer intento de implementar una nueva moneda de valor intrínseco compatible con el sistema monetario siciliano existente. Aunque pronto sería superado por el denario de plata pura, el *decussis* marca un importante punto de inflexión en la amonedación romana.

Una nueva reacuñación en moneda de bronce romano republicana

La casa Classical Numismatic Group, Inc. (CNG), en su subasta Electronic Auction 385, lote nº 394, de 26 de octubre de 2016, ofreció una reacuñación de moneda de bronce romano republicana que M. H. Crawford no había recogido en su *corpus*:



«Anonymous. Circa 215-212 BC. *Æ* Semis (32mm, 21.16 g, 11h). Rome mint. Laureate head of Saturn right; S (mark of value) behind / Prow of galley right, with three almost parallel lines at keel; S (mark of value) above. Crawford 41/6e; Sydenham –; Type as RBW 123; McCabe Group A2, A2.Sm.2 (this coin–illustrated on p. 128); Unpublished overstrike on Crawford 41/7b (triens). VF, dark green patina, some roughness. Extremely rare. From the Andrew McCabe Collection.41/6e struck bronze post-semilibral semis. McCabe (Essays Russo, 2013) pp. 126-129 type A2, A2.Sm.2 (this coin illustrated), overstruck on a 41/7b triens. This semis over triens overstrike is not listed in Crawford RRC Table XVIII. Cf Russo (Essays Hersh, 1998) pp.139-140, obverse die 9 with new reverse die. Extremely rare. [A. McCabe]»

Como puede apreciarse, se trata de un típico semis de la Segunda Guerra Púnica (218-201 a.C.), con cabeza de Saturno en el anverso y proa en el reverso (RRC 41/6e), que se reacuñó sobre un triente (RRC 41/7b), primer ejemplar conocido de este tipo de reacuñación. Una curiosa pieza, que muestra la perenne necesidad de numerario fraccionario.



Semis RRC 41/6e



Triente RRC 41/7b